|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Universidad Tecnológica Nacional**  **Facultad Regional Avellaneda** | | | | | |
| Examen de Ingreso - Técnico Superior en Programación | | | | | |
| Materia: | | Lectura Comprensiva | | Fecha: | Tema **B** |
| Apellido: | |  | | Docentes: | Andrea Hidalgo, Mónica Estrany y María Cristal |
| Nombre: |  | | | Nota: |  |
| División: |  | | |
| DNI: |  | | | Firma: |
| Instancia: | PE X | | RPE |

Lea atentamente el texto y realice las siguientes consignas:

1. Determine y justifique la Base textual dominante;
2. Realice un resumen del texto mediante la técnica de subrayado;
3. Realice una síntesis de aproximadamente 5 líneas;
4. Desarrolle la concepción, elementos y competencias de la Comunicación.

***Pobreza global y justicia global***

***Amartya Sen***

¿Y la desigualdad y la pobreza globales? Las cuestiones concernientes a la distribución que figuran –de modo explicito o implícito- en la retorica tanto de los manifestantes antiglobalización como de los firmes defensores “pro globalización” necesitan un examen critico. Acepto que este tema se ha visto perjudicado con la popularidad de algunas cuestiones extrañamente fuera de foco.

Algunos manifestantes “antiglobalizacion” argumentan que el problema central es que los ricos del mundo están volvièndose màs ricos y los pobres màs pobres. Esto no es de ninguna manera algo uniforme (aunque hay una serie de casos, en particular en America latina y en Africa donde esto realmente ocurrió), pero la cuestión esencial es si esta es la manera correcta de entender los temas centrales de justicia y equidad en la actual economía global.

Por otro lado, los defensores de la globalización a menudo invocan y recurren a su interpretación de que los pobres del mundo en general están menos pobres, no (como se aduce muchas veces) mas empobrecidos. Se refieren en particular a la evidencia de que aquellos pobres que participan en el comercio y en el intercambio no están mas pobres sino todo lo contrario.

Dado que se están enriqueciendo gracias a que participan en la economía global, ergo (sigue el argumento) la globalización no es injusta con los pobres: “Los pobres también se benefician asi que ¿Cuàl es la queja?”. Si se aceptara la centralidad de esta pregunta, todo el debate se reduciría a determinar cuàl es el lado correcto en esta disputa mayoritariamente empìrica: “¿Acaso los pobres que participan de la globalización están màs pobres o màs ricos? (Dìgannos, dìgannos, ¿Cuàl es la respuesta?)”.

Sin embargo, ¿Acaso es esta la pegunta adecuada? Yo expresarìa que no lo es en absoluto. Existen dos problemas en esta forma de considerar el tema de la injusticia. El primero es la necesidad de reconocer que dados los recursos globales que hoy existen, incluidos los problemas de omisiòn tanto como los de comisión (que se analizaràn en breve), a muchas personas les resulta difícil ingresa en la economía global.

Tener en cuenta solo a aquellos que ganan participando en el comercio deja afuera a millones que permanecen excluidos de las actividades de los privilegiados y que, de hecho, no son bienvenidos. La exclusión es un problema tan importante como la exclusión desigual y su solución exigiría cambios radicales en las políticas económicas internas (tales como mayores recursos para la educación básica, la salud y los microcréditos familiares) pero también, cambios en las políticas internacionales de otros pises, sobre todo de los mas ricos.

Por un lado, los países economicamente mas avanzados pueden marcar una gran diferencia recibiendo de mejor grado los productos -agrícolas, textiles y otros industriales- exportados por los países en desarrollo. Tambien están las cuestiones concernientes al tratamiento humanitario –y realista- de las deudas pasadas, que tanto limitan la libertad de los países mas pobres (se recibió de buen grado el hecho de que se hayan tomado algunas medidas iniciales en esa dirección en años recientes), asi como el gran tema de la ayuda y la asistencia al desarrollo, acerca de lo cual difieren las opiniones políticas pero que de ninguna manera es un foco de atención irrelevante.

La cuestión de la justicia en un mundo de grupos diferentes y de identidades dispares exige una comprensión mas completa.

Como John Nash, matemático y teorico de juegos (y ahora también un nombre conocido gracias al tan exitoso film basado en la maravillosa biografia de Sylvia Nasar “Una mente brillante”) analizo hace mas de medio siglo (en un trabajo publicado en 1950 que estaba ente sus trabajos citados por la Real Academia Sueca cuando gano el Premio Nobel de Economia en 1994), el tema central no es si un arreglo en particular es mejor para todos que la falta total de cooperación, que es lo que sucede con muchos acuerdos alternativos.

La cuestión central no es –y no puede ser- si aceptar o no la economía de mercado. Esa pregunta superficial es de fácil respuesta. En la historia mundial, ninguna economía logro jamas una prosperidad generalizada que fuera mas alla del nivel de vida elevado de la elite, sin hacer un uso considerable de los mercados y de las condiciones de producción dependientes de ellos. Es necesario comprender y utilizar toda clase de interdependencias para superar las desigualdades y las asimetrías que caracterizan a la economía mundial. Por si sola, la mera globalización de las relaciones de mercado pueden ser un medio totalmente inadecuado para alcanzar la prosperidad mundial.

La base textual predominante es la Argumentativa, por que el texto aporta argumentos que justifican lo que está hablando, además, dado que existen preguntas retoricas, reconozco que el texto es apelativo (una característica de las bases textuales argumentativas).

Por que el autor se posiciona en una problemática dando su punto de vista y ademas dar las razones por que se justifica, por lo tanto la función del lenguaje es apelativa, es decir que el autor quiere que validen

La superestructura consta de

Introducción

¿Y la desigualdad y la pobreza globales? Las cuestiones concernientes a la distribución que figuran –de modo explicito o implícito- en la retorica tanto de los manifestantes antiglobalización como de los firmes defensores “pro globalización” necesitan un examen critico. Acepto que este tema se ha visto perjudicado con la popularidad de algunas cuestiones extrañamente fuera de foco.

Desarrollo

Algunos manifestantes “antiglobalizacion” argumentan que el problema central es que los ricos del mundo están volvièndose màs ricos y los pobres màs pobres. Esto no es de ninguna manera algo uniforme (aunque hay una serie de casos, en particular en America latina y en Africa donde esto realmente ocurrió), pero la cuestión esencial es si esta es la manera correcta de entender los temas centrales de justicia y equidad en la actual economía global.

Por otro lado, los defensores de la globalización a menudo invocan y recurren a su interpretación de que los pobres del mundo en general están menos pobres, no (como se aduce muchas veces) mas empobrecidos. Se refieren en particular a la evidencia de que aquellos pobres que participan en el comercio y en el intercambio no están mas pobres sino todo lo contrario.

Dado que se están enriqueciendo gracias a que participan en la economía global, ergo (sigue el argumento) la globalización no es injusta con los pobres: “Los pobres también se benefician asi que ¿Cuàl es la queja?”. Si se aceptara la centralidad de esta pregunta, todo el debate se reduciría a determinar cuàl es el lado correcto en esta disputa mayoritariamente empìrica: “¿Acaso los pobres que participan de la globalización están màs pobres o màs ricos? (Dìgannos, dìgannos, ¿Cuàl es la respuesta?)”.

Sin embargo, ¿Acaso es esta la pegunta adecuada? Yo expresarìa que no lo es en absoluto. Existen dos problemas en esta forma de considerar el tema de la injusticia. El primero es la necesidad de reconocer que dados los recursos globales que hoy existen, incluidos los problemas de omisiòn tanto como los de comisión (que se analizaràn en breve), a muchas personas les resulta difícil ingresa en la economía global.

Tener en cuenta solo a aquellos que ganan participando en el comercio deja afuera a millones que permanecen excluidos de las actividades de los privilegiados y que, de hecho, no son bienvenidos. La exclusión es un problema tan importante como la exclusión desigual y su solución exigiría cambios radicales en las políticas económicas internas (tales como mayores recursos para la educación básica, la salud y los microcréditos familiares) pero también, cambios en las políticas internacionales de otros pises, sobre todo de los mas ricos.

Por un lado, los países economicamente mas avanzados pueden marcar una gran diferencia recibiendo de mejor grado los productos -agrícolas, textiles y otros industriales- exportados por los países en desarrollo. Tambien están las cuestiones concernientes al tratamiento humanitario –y realista- de las deudas pasadas, que tanto limitan la libertad de los países mas pobres (se recibió de buen grado el hecho de que se hayan tomado algunas medidas iniciales en esa dirección en años recientes), asi como el gran tema de la ayuda y la asistencia al desarrollo, acerca de lo cual difieren las opiniones políticas pero que de ninguna manera es un foco de atención irrelevante.

La cuestión de la justicia en un mundo de grupos diferentes y de identidades dispares exige una comprensión mas completa.

Como John Nash, matemático y teorico de juegos (y ahora también un nombre conocido gracias al tan exitoso film basado en la maravillosa biografia de Sylvia Nasar “Una mente brillante”) analizo hace mas de medio siglo (en un trabajo publicado en 1950 que estaba ente sus trabajos citados por la Real Academia Sueca cuando gano el Premio Nobel de Economia en 1994), el tema central no es si un arreglo en particular es mejor para todos que la falta total de cooperación, que es lo que sucede con muchos acuerdos alternativos.